



El jardín de las delicias

Fernando Palacios

El jardín de las delicias

Cuento musical para cuarteto de cuerda, narrador,
instrumentos informales y proyecciones



Sobre El poema “La conferencia de los pájaros” de Farid Ud-Din-Attar (poeta persa del s. XII) y
el cuadro *El jardín de las delicias*, de El Bosco (Museo del Prado)



Fernando Palacios

El jardín de las delicias

En el cuento musical *El jardín de las delicias* la tradición y la modernidad se unen tanto en las músicas (antiguas y actuales, cuarteto clásico con instrumentos de juguete), en los cuentos (historias clásicas actualizadas) como en las imágenes (detalles de *El jardín de las delicias* proyectados y animados en pantalla). Un recorrido a través de la literatura y la música, junto al cuadro más original y emblemático de su tiempo (s. XVI), y el añadido de juegos participativos de los niños.



Producción

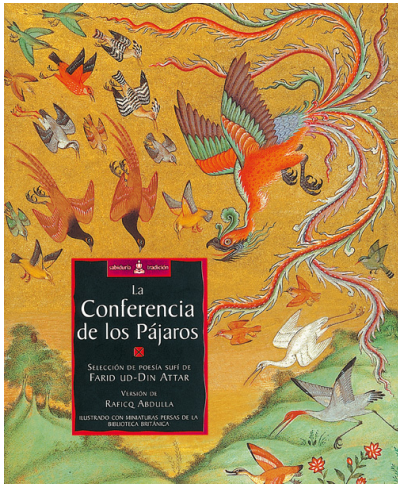
Se trata del estreno absoluto de un cuento musical, escrito a partir de El poema “La conferencia de los pájaros” (*Mantiq al Tayr*), de Farid Ud-Din-Attar (poeta persa del s. XII), y del cuento infantil “El rey búho”.

Está dirigido a niños de 7 a 11 años, y tiene una duración aproximada de 35’, preludiado por una introducción didáctica de unos 15’. En total, se completa un concierto didáctico de 1h. aproximadamente.

Para su interpretación se precisa una sala con proyector, pantalla y escenario para albergar a un cuarteto de cuerda y un narrador con micrófono y una bandeja para colocar los artilugios musicales que interpretará.

La conferencia de los pájaros

Los personajes y actividades que se muestran en el famoso cuadro *El jardín de las delicias* (El Bosco, s. XV), permiten adaptar en formato de cuento infantil, uno de los más grandes poemas sufíes de todos los tiempos: *La conferencia de los pájaros*, de Farid Ud-Din-Attar, junto a una música nueva en la que aparecen melodías medievales y exóticas con tratamiento contemporáneo.



El gran poeta sufí Farid Uddin Attar, reconocido sucesor de Yalal ad Din Rumí, escribió uno de los más importantes y extensos poemas de la Persia del siglo XII. Lleva por título “Mantic Uttair”, y se ha traducido como “La conferencia de los pájaros”, o también “El lenguaje de los pájaros”. Este famoso masnavi de Farid Attar trata de la asamblea de todos los pájaros del mundo en la que deciden nombrar a su rey. La abubilla, pájaro que conoce los secretos de la creación, es elegida como guía y les habla de su legítimo rey, el “Simorg”, que está sumergido en la perfección de su majestad y que vive en un lugar casi inaccesible, por lo que es necesario emprender un largo viaje para ir en su búsqueda.

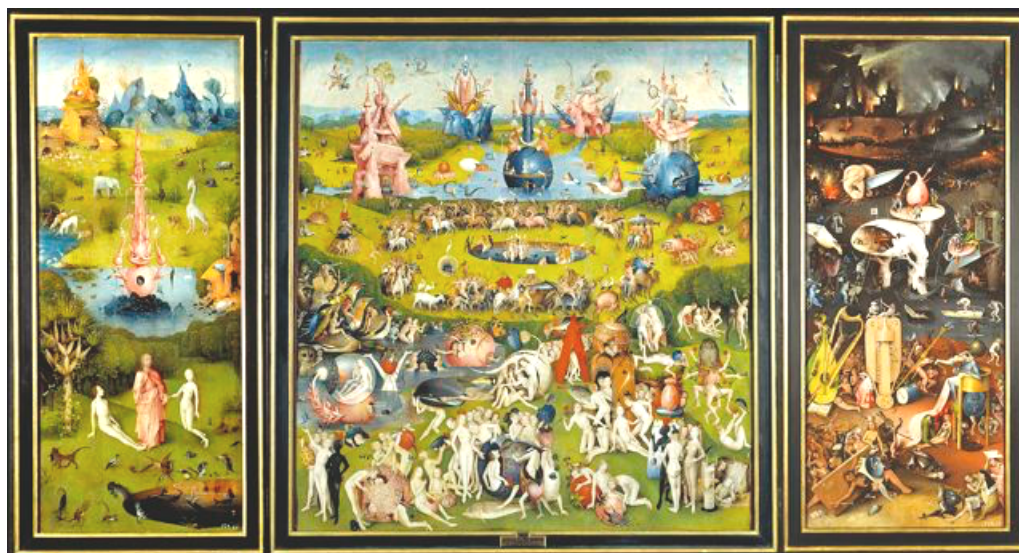
Los pájaros se excusan para no ponerse en marcha, pero la abubilla los va convenciendo, contándoles historias sobre han renunciado al mundo, diálogos entre maestros y sobre grandes amores de vez resueltas las dificultades teniendo que atravesar siete vuelto después de haberlos treinta pájaros, con el agobiada, sin alas ni majestad que está por inteligencia humana: el mismos.



gentes de vida austera que sobre personajes famosos, discípulos y anécdotas príncipes y faquires. Una se ponen en camino, valles de donde nadie ha recorrido. Sólo llegaron corazón roto y el alma plumas; pero vieron esa encima del alcance de la “Simorg” eran ellos

El jardín de El Bosco

Las misteriosas imágenes de El Bosco excitan la fantasía del espectador y se cuentan desde hace mucho tiempo entre las piezas favoritas de los museos más importantes del mundo. Placer, felicidad, dolor y tormento se hallan estrechamente ligados en estas representaciones. A los paisajes maravillosos en los que los hombres, animales y seres fabulosos conviven en armonía se contraponen mundos apocalípticos con aerostatos en combate y explosiones de bombas que algunos investigadores han interpretado como visiones de guerras venideras. Otros sospechan que el pintor tomaba posición principalmente contra la Iglesia Católica.



Según la interpretación que Hans Belting ofrece del tríptico *El jardín de las delicias* de El Bosco, éste no es una obra secretamente herética, ni representa una concepción personal de los dogmas de la Iglesia, ni es una singular y opulenta ilustración del relato bíblico de la Creación. Belting ve en esta obra la pintura de una utopía, que sólo pudo brotar del “espíritu de la época” y que relaciona con las teorías humanísticas de Tomás Moro y Eillibald Pirkheimer. El Bosco se preguntaba: “¿cómo sería el mundo si Adán y Eva no hubiesen pecado?”. Por otra parte, el autor ha conseguido identificar a los personajes mundanos que encargaron la obra así como determinar la finalidad de la misma.

(del libro *El Bosco. El jardín de las delicias*. Hans Belting. Abada Editores)

El cuento

El mundo de cristal. Aves de todas las especies. El congreso.
El viaje. El jardín de las delicias

SINOPSIS

Érase una vez un mundo de cristal donde no había gobernantes. La vida era transparente, sin odios, deseos, ni envidias. Un mundo donde nunca sucedía nada bueno, ni malo, ni regular. Todo esto ocurría, seguramente, porque no había seres humanos.

Este mundo estaba poblado por aves de todas las especies. Entre ellas destacaban el cisne del lago, el cuervo tenor, la urraca ladrona, el quetzal de la ruta y un búho bibliotecario.

Un día, el búho convocó una acudieron todas las aves: “En los he aprendido que este mundo en Somos unas aburridas y no Quiero marcha, necesito vivir ¡que me las piro!”. El vuelo del miles de aves que confiaron en la



asamblea de aves a la que libros que leo –dijo el búho– el que vivimos es una sosería. sabemos nada de la vida. aventuras y pasiones... O sea, búho fue seguido por el de sabiduría del compañero.

Al cabo de varias jornadas atravesaron la tierra de *Las montañas azules*: unas cuantas aves se desorientaron y se perdieron entre aguas ponzoñosas. Días después atravesaron *El valle de la música*, donde muchas se quedaron hipnotizadas y enloquecieron con los sonidos. Pasaron meses, la fatiga empezó a hacer mella en la expedición. *El abismo de la muerte* no se hizo esperar: aturdidas por el espectáculo, ciertas aves cayeron a las profundidades y perecieron achicharradas. Más tarde, vieron espejismos y creyeron haber llegado. Pero todavía no era el jardín, sino *El laberinto de los engaños*, un artificio que habían inventado las alimañas para engatusar a los más débiles.

Por fin, cuando ya parecía imposible, el búho localizó a lo lejos la ansiada meta. De las miles de aves que habían partido meses atrás, sólo 30 consiguieron llegar hasta allí, las demás sucumbieron a las penurias del viaje. En *El jardín de las delicias* nuestras heroínas comprobaron que sus habitantes tenían su mismo tamaño y convivían amigablemente con muchas especies de aves. Y vivían en entera libertad.

Ya sabéis, si queréis llegar a este paraíso no tenéis nada más que emprender el viaje y superar los peligros del trayecto. Allí os esperan, en *El jardín de las delicias*.



© Fernando Palacios, 2012